

# Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION  
por el pastor Rolando de los Ríos



## Lección 4

### Los resultados de la soberbia humana

No son pocos los poderosos que han creído que su dominio sobre las naciones será para siempre. Tiranos ególatras se han considerado imprescindibles para el bienestar y desarrollo de sus pueblos aun cuando detrás de todo eso esté su propio bienestar. Se han hecho erigir estatuas y monumentos a su nombre y gloria. Como reyezuelos modernos, se han casado con sus tronos "hasta que la muerte los separe."

Nabucodonosor, rey de Babilonia, no fue una excepción. Verdaderamente, tenía sus razones para enorgullecerse. Había hecho de Babilonia una ciudad colosal, muy adelantada para su tiempo. Sus famosos jardines colgantes son considerados una de las siete grandes maravillas del mundo. La ingeniería con la que se trazó el plano de la ciudad, sus canales, puentes y avenidas, los majestuosos edificios y torres, vinieron de la mente del orgulloso gobernante.

Ya el Dios verdadero se le había manifestado por medio de su siervo Daniel pero el rey había prestado oídos sordos a los mensajes de amonestación. Pero Dios lo amaba y deseaba su salvación; estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para que el poderoso rey se humillará.

El capítulo 4 de Daniel muestra al fin algún cambio; el protagonista del capítulo es el propio Nabucodonosor quien narra su propia experiencia. Veamos.

"Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. Conviene que yo declare las señales y milagros que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación". Daniel 4: 1-3.

De inmediato, el rey comienza a narrar un nuevo sueño. Como el anterior, ocurrido años antes, estuvo fuera del alcance de los sabios de su reino lo que hizo necesario, de nuevo, la intervención de Daniel quien ahora es presentado como "jefe de los magos (o sabios)". Esta vez, el sueño no fue olvidado por el rey pero, como en aquel, no sabía su interpretación. El rey, aunque tenía plena confianza en el profeta y admitió la grandeza de su Dios, aún no lo había reconocido como su propio Dios. Lo revelan sus propias palabras. "...hasta que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los dioses santos". Todavía el rey creía en Bel como su dios. Miraba a Daniel como aquel en quien moraba "el espíritu de los dioses santos". Seguía siendo un politeísta, adorador de dioses falsos. Algo más debía aprender.

Daniel demoró casi una hora en decidirse hablar al rey acerca de la interpretación la cual no traía buenos augurios para el orgulloso monarca. El fiel profeta narró que en el sueño Nabucodonosor había visto un frondoso árbol cuya copa llegaba hasta el cielo y que se veía desde todos los confines de la tierra. Este árbol, que era refugio de todas las aves y animales, representaba al mismo rey Nabucodonosor. Esto fue un elogio al poderoso rey pero lo siguiente lo hizo preocupar. También el sueño registraba el descenso de un vigilante, un ángel celestial, portador de una orden poco grata: "Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos". El rey sería condenado por su soberbia; pasaría siete años en el campo, bañado del rocío del cielo y comiendo hierba como un buey.

# Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION  
por el pastor Rolando de los Ríos



Esta interpretación no era agradable. Daniel bien pudo evadirla para cuidar su propia vida de la ira de este tirano rey pero un profeta fiel siempre declara lo que Dios le revela. Además, le dio al rey un sabio consejo: "Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad". Aunque no se registra una reacción agresiva del rey, sí se sabe que no prestó atención a la amonestación.

Tan solo un año después, mientras se paseaba por el su palacio, Nabucodonosor expresó su orgullosa soberbia con estas palabras: "¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?" Daniel 4: 30. No, la gloria no era para el verdadero Dios sino para él mismo. De inmediato escuchó un voz del cielo que le dijo que su reino le sería quitado y perdió la razón. Por siete años el rey estuvo durmiendo a la intemperie y mientras su cabello y uñas crecían, comía hierba creyéndose a sí mismo un buey. La ciencia llama a esta enfermedad mental "boantropía"; la persona que la padece se considera como un animal y actúa como tal.

Algunos estudiosos de la Biblia han interpretado los siete años de locura de Nabucodonosor como proféticos y sus cálculos culminaron en 1914 cuando, según creían, Cristo regresaría a la tierra. Evidentemente esto no ocurrió. Ese tipo de aplicación carece de base lógica y no es apoyada ni por la Biblia ni por la historia.

Dios usa recursos inimaginables con tal de guiar a una persona a la cordura. Fue necesario que el orgulloso y soberbio gobernante descendiera al estado más degradante para luego levantarse como un verdadero sabio. Al cabo de los siete años, Nabucodonosor tuvo una maravillosa reacción: "Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades.

Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos". Desde ese momento en adelante, el rey Nabucodonosor fue otro hombre y sirvió al verdadero Dios, el Dios de Daniel. Sus últimas palabras registradas deberían ser aprendidas por todos: " y él (Dios) puede humillar a los que andan con soberbia." Daniel 4: 34 - 37.

Hoy Babilonia es solo ruinas pero el nombre de Nabucodonosor será siempre conocido, no por su poder y soberbia sino por su humildad al reconocer la grandeza de Dios.

# Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION  
por el pastor Rolando de los Ríos

## Repaso de la Lección

Para completar las siguientes frases marca la selección que creas que sea más completa; puede varias respuestas buenas pero debes escoger la mejor de todas. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. El rey Nabucodonosor de Babilonia creía
2. El nuevo sueño no fue interpretado por los sabios porque
3. En este sueño el rey estaba representado por
4. La orden del cielo era
5. Después de siete años de locura, el rey

Mi decisión:

Reconozco que la soberbia humana nos aleja de Dios y nos hace sentirnos independientes de él. A veces es necesaria la disciplina que nos abre los ojos a la realidad y nos hace retornar a la cordura espiritual. Hoy decido reconocer al verdadero Dios, Creador de los cielos y la tierra, como mi Dios. Deseo seguir estudiando la Biblia la cual acepto como su divina Palabra.

Si compartes esta declaración, marque aquí .... SI

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo.  
Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION  
PO Box 2626  
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259  
Revelacion@floridaconference.com

**REVELACION**  
DEL  
NUEVO  
**MILENIO**